Imprimir

La compra del software espía Pegasus en el gobierno de Iván Duque, denunciada por el presidente Petro en alocución nacional del pasado 4 de septiembre[1] ha centrado el debate en torno a si existió o no la compra y si hay que buscar el software en alguna parte, si existe o no, si lo tiene la policía nacional o la fiscalía general y quiénes serían los responsables, dejando de lado un tema central al que vamos a referirnos que es la implicación para toda la sociedad en materia de derechos humanos, lo que parece que aún no cobra relevancia en el imaginario colectivo.
Pegasus es un software espía desarrollado por la firma cibernética israelí NSO Group para penetrar teléfonos móviles y es capaz de rastrear llamadas, ubicar el teléfono, leer mensajes de texto y recopilar información de las aplicaciones. Ha sido considerado como "el ataque de teléfono inteligente más sofisticado de la historia"[2]

En la denuncia el presidente de la República señaló que Pegasus había costado la suma de once millones de dólares que fueron pagados en efectivo en dos contados, cada uno por valor de 5,5 millones de dólares a miembros de la firma NSO israelí. Dos aviones israelíes volaron de Tel Aviv a Bogotá: el primero de ellos arribó a Bogotá el 17 de septiembre de 2021 y salió el 18 y en él se transportaba Ran Gonen el director de seguridad global de la firma NSO Group y el segundo vuelo se realizó en un jet privado, que usa el temible genocida Benjamín Netanyahu, el 25 de septiembre de ese mismo año y en él se movilizaba Yehuda Lahav director comercial de NSO Group. Estas aeronaves aterrizaron en el hangar de la Policía Nacional del aeropuerto Eldorado.[3] Inicialmente la aeronáutica civil negó tener conocimiento del arribo de esos aviones a la capital, pero luego aceptó que los aviones sí habían aterrizado en Bogotá.

El presidente Petro, por su parte, ha explicado que el contrato entre NSO Technologies y la Dirección de Inteligencia Policial (DIPOL) se firmó por USD$11 millones y se habría pagado con dinero en efectivo para no dejar rastro de la transacción. En 2021, el medio israelí Haaretz, aseguró que hubo dos vuelos de la capital israelí, Tel Aviv, y Bogotá, para, supuestamente, hacer la transacción para que la Policía colombiana comprara el programa espía.

Tras la denuncia, de manera inmediata, el expresidente Iván Duque y sus funcionarios salieron en medios a desmentir tales afirmaciones señalando que nunca en su gobierno había sido comprado el spyware. Pero la verdad es tozuda: el vocero del NSO Group, Gil Lainer, confirmó que la transacción fue realizada y que se hizo “con apego a la ley”, sin revelar con quién fue hecha, indicando que la empresa no haría más comentarios.[4]

La Fiscalía General de la Nación inició una investigación y ha citado a varios funcionarios del gobierno Duque y el senador Iván Cepeda denunció al expresidente ante la comisión de acusaciones de la Cámara de Representantes por la compra ilegal de Pegasus. Las investigaciones apenas comienzan. La fiscal General, Luz Adriana Camargo ha ratificado que la transacción se efectuó[5] con base en el material probatorio ya recaudado pero que se desconoce en dónde está el software y para qué se está usando.

No es coincidencia que sea justamente el Estado de Israel el que apoye a gobiernos de extrema derecha en el uso de mecanismos ilegales usados para espiar ciudadanos y opositores políticos. Desde la década de los ochenta del siglo pasado Israel apoyó procedimientos ilegales en Colombia con el entrenamiento de paramilitares por parte del nefasto Yair Klein, de ingrata recordación. Las masacres ocurridas desde ese entonces, las desapariciones forzadas, asesinatos a opositores y defensores de derechos humanos, los seguimientos e interceptaciones ilegales, fueron producto de grupos entrenados y capacitados por expertos israelitas como Klein. Cuarenta años después la sofisticación de la tecnología ofrece herramientas para seguir golpeando a los opositores desde el espionaje cibernético proveniente del mismo Estado.

Tampoco es extraño que la extrema derecha utilice el espionaje cibernético como ilegal herramienta en sus apetitos electorales y de poder. Un hecho muy recordado de esa modalidad criminal es el ocurrido en la campaña presidencial de 2014 en la que Oscar Iván Zuluaga, candidato por el uribismo, contrató al hacker Andrés Sepúlveda para atacar la campaña de Juan Manuel Santos y espiar el proceso de paz.[6]

Lo ocurrido con la compra de Pegasus obedece entonces a una estrategia antigua y ya

utilizada por la extrema derecha y ningún ciudadano está exento de ser accedido de manera ilegal y ver violados sus más elementales derechos como la intimidad, sus derechos políticos de elegir y ser elegido y el de ejercer la protesta social.

Coincide con la situación de descontento general que el gobierno de Duque produjo en la población, tras su cuestionable manejo de la pandemia del Covid19 y que desencadenó el estallido social de 2021, la compra de Pegasus. Las múltiples violaciones de derechos humanos ocurridas en el país, las denuncias de “chuzadas” por parte de políticos, defensores de derechos humanos, magistrados de altas cortes podrían tener relación con el software espía.

De acuerdo con lo estipulado en el artículo 15 de nuestra Carta Política todas las personas tienen derecho a su intimidad personal y familiar y el Estado debe respetarlos y hacerlos respetar. La intimidad es una necesidad y un derecho de las personas a proteger su vida privada de injerencias arbitrarias o ilegales y el uso de la tecnología para invadir esa privacidad sin que medie orden judicial en un Estado de Derecho es criminal y más aún cuando es cometida por el Estado cuyo deber es proteger y garantizar el ejercicio de la misma por parte de la ciudadanía.

La compra subrepticia de un software espía violando las normas legales en materia contractual de seguridad, realizada para no dejar rastro, pagada en efectivo y a espaldas de la ciudadanía, sin determinación de la proveniencia del dinero que algunos han señalado es producto del narcotráfico, no deja dudas de la ilicitud de los fines para los que fue adquirido, tan oscuros como la misma negociación.

Estuvimos, por años, gobernados por personajes siniestros a quienes solo interesaba mantener sus privilegios dándole la espalda a las necesidades de la ciudadanía, en particular a los más vulnerables y desprotegidos que decidieron manifestarse a través de las urnas por un cambio necesario que, lentamente, ha venido dándose pero que ha sido atacado desde la extrema derecha y sus medios de comunicación de la manera más virulenta de la que se tenga noticia.

Hoy es posible explicarnos cómo algunos de esos medios tuvieron acceso a informaciones que tienen reserva legal, a conversaciones privadas, a estrategias de la campaña electoral del actual presidente que era imposible saber sin que hubiera filtraciones ilegales. Esa explicación tiene nombre propio: Pegasus.

Es completamente probable que durante el período del actual gobierno el software siga siendo usado para espiar a quienes sean contrarios a la extrema derecha que, sin duda, fue la adquirente del spyware incluidos periodistas, defensores de derechos humanos, militantes de partidos políticos de izquierda y al mismo gobierno nacional.

Según reveló el periodista Gonzalo Guillén en su cuenta de X[7], la embajada de Israel después de la compra de Pegasus donó a la Fiscalía General un vehículo que fue ubicado en la antigua instalación del antiguo DAS al que llaman Nikita y es desde allí que ordenan las interceptaciones ubicando vía satélite a la persona que quieren interceptar. Seguramente hoy tras la denuncia de la existencia del software espía por parte del presidente Petro, estará escondido o desactivado temporalmente pero volverá a ser usado por quienes lo tienen y lo han empleado ilegalmente.

El uso ilegal de la tecnología que se dio en el gobierno Duque pero que, como ya lo mencioné es una práctica antigua de la extrema derecha, nos pone en un riesgo constante a los ciudadanos que estamos expuestos a los ataques constantes a nuestra intimidad, a nuestra libre expresión, a nuestros derechos políticos, entre otros y debería ser esa la principal preocupación de la sociedad.

La determinación de las responsabilidades penales en el caso Pegasus es competencia de la rama jurisdiccional y si bien es de suma importancia establecerla y en eso se encuentra trabajando la Fiscalía General de la Nación y posteriormente lo harán los jueces, es necesario buscar mecanismos fuertes de protección a los derechos violados y en riesgo para toda la ciudadanía que en cualquier momento puede ser víctima de ataques cibernéticos como sucedió en gobiernos anteriores que no solo no garantizaron los derechos ciudadanos sino que fue desde el establecimiento que fueron atacados.

La Fiscalía General debe apoyarse en alguna empresa de seguridad cibernética de carácter internacional para ubicar el spyware Pegasus pues seguramente se requerirán apoyos tecnológicos sofisticados. Para garantizar la seguridad y la privacidad de la ciudadanía no puede haber impunidad en el caso Pegasus y la sociedad debería condenar de manera tajante a quienes de manera aleve y arbitraria la han atacado y ponen en riesgo sus derechos fundamentales y más aún cuando ese riesgo se ha derivado del ejercicio del poder estatal que en el pasado fue detentado por manos criminales.

_____

[1]https://www.google.com/search?q=alocucion+presidencial+de+4+de+seeptiembre&sca_esv=362529b1f3dde5c1&rlz=1C5CHFA_enCO1089CO1089&ei=dWYiZ9vsG9mykvQPp_-DiA0&ved=0ahUKEwib-5a_yraJAxVZmYQIHaf_ANEQ4dUDCBA&uact=5&oq=alocucion+presidencial+de+4+de+seeptiembre&gs_lp=Egxnd3Mtd2l6LXNlcnAiKmFsb2N1Y2lvbiBwcmVzaWRlbmNpYWwgZGUgNCBkZSBzZWVwdGllbWJyZTIIEAAYgAQYogQyCBAAGKIEGIkFMggQABiABBiiBDIIEAAYgAQYogQyCBAAGIAEGKIESJsvUKgFWJ0ocAF4AZABAJgBrwGgAecQqgEEMC4xNbgBA8gBAPgBAZgCEKACqBHCAgoQABiwAxjWBBhHmAMA4gMFEgExIECIBgGQBgiSBwQxLjE1oAeaTw&sclient=gws-wiz-serp#fpstate=ive&vld=cid:33c16d9a,vid:a9eEdyxiiuI,st:0

[2] https://es.wikipedia.org/wiki/Pegasus_(spyware)

[3] https://na01.safelinks.protection.outlook.com/?url=https%3A%2F%2Fwww.lasillavacia.com%2Fsilla-nacional%2Flo-que-se-sabe-y-lo-que-no-en-las-denuncias-de-petro-sobre-pegasus%2F&data=05%7C02%7C%7Cbf2f2fb27a044282f39208dcf839ca29%7C84df9e7fe9f640afb435aaaaaaaaaaaa%7C1%7C0%7C638658174288423964%7CUnknown%7CTWFpbGZsb3d8eyJWIjoiMC4wLjAwMDAiLCJQIjoiV2luMzIiLCJBTiI6Ik1haWwiLCJXVCI6Mn0%3D%7C0%7C%7C%7C&sdata=Vcp%2Bzbhptv3B1vwNKzisyNGgh0xO8MIHo3dWqNxNANg%3D&reserved=0

[4] Ver “Pegasus en Colombia: lo que se sabe del software espía” en La Silla Vacía 23 de octubre de 2024

[5]https://www.google.com/search?q=declaraciones+de+fiscal+general+sobre+pegasus&rlz=1C5CHFA_enCO1089CO1089&oq=declaraciones+de+fiscal+general+sobre+pegasus&gs_lcrp=EgZjaHJvbWUyBggAEEUYOTIJCAEQIRgKGKABMgkIAhAhGAoYoAHSAQkxMjA0MmowajeoAgCwAgA&sourceid=chrome&ie=UTF-8#fpstate=ive&vld=cid:7fa85aad,vid:-r593vIqS3Y,st:0

[6]https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/05/140518_colombia_video_zuluaga_elecciones_espionaje_hs

[7] Ver @heliodoptero en X

María Consuelo del Río Mantilla, Miembro de la Junta Directiva de la Corporación Sur

Foto tomada de: Presidencia de la República